

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*  
*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

Crítica a la era del individualismo

C. D.

Empecemos con un ejercicio de sinceridad.  
Cuántas veces hemos oído, y, seamos francos, hemos dicho, “soy muy especial”: en el trabajo, con amigos y, la guinda del pastel, con la pareja, o para querer conseguir una.

*Puntuar  
de otra  
forma*

*El País-Babelia, 25.11.23, 10*

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

El problema previo a puntuar el texto es decidir a qué oración se refieren los complementos *en el trabajo, con amigos y, la guinda del pastel, con la pareja*... Leamos de nuevo la versión original:

Cuántas veces hemos oído, y, seamos francos, hemos dicho, “soy muy especial”: en el trabajo, con amigos y, la guinda del pastel, con la pareja, o para querer conseguir una.

Las dos posibilidades podríamos representarlas así:

“Soy muy especial” **en el trabajo, con amigos y...**

Hemos oído y hemos dicho, **en el trabajo, con amigos y...**

Partiendo de esas dos posibilidades, habría dos soluciones con puntuación y orden diferentes. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Cuántas veces hemos oído, y, seamos francos, hemos dicho, “soy muy especial”: en el trabajo, con amigos y, la guinda del pastel, con la pareja, o para querer conseguir una.

Cuántas veces hemos oído **y, seamos francos, hemos dicho[:]** “soy muy especial” en el trabajo, con amigos y, la guinda del pastel, con la pareja, o para querer conseguir una.

Cuántas veces —**en el trabajo, con amigos y, la guinda del pastel, con la pareja, o para querer conseguir una**— hemos oído y, seamos francos, hemos dicho: “Soy muy especial”.

(Esta es la que creemos preferible).

1) La primera posibilidad es simplificar y cambiar la puntuación del original. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuántas veces hemos oído, y, seamos francos, hemos dicho, “soy muy especial”\*: en el trabajo, con amigos y, la guinda del pastel, con la pareja, o para querer conseguir una.

Cuántas veces hemos oído **y, seamos francos, hemos dicho[:]** “Soy muy especial” en el trabajo, con amigos y, la guinda del pastel, con la pareja, o para querer conseguir una.

Lo comentamos a continuación.

1.1) Proponemos eliminar la coma previa a la conjunción **y**, lo que supone que no vamos a considerar que existe esta coordinación en inciso. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuántas veces hemos oído, y, seamos francos, hemos dicho, “soy muy especial”: en el trabajo, con amigos y, la guinda del pastel, con la pareja, o para querer conseguir una.

Cuántas veces hemos oído **y, seamos francos, hemos dicho**: “Soy muy especial” en el trabajo, con amigos y, la guinda del pastel, con la pareja, o para querer conseguir una.

Según la normativa, se puntúan con comas los incisos coordinativos, secuencias encabezadas por conjunción (**y**, *ni*, *o...*), y presentadas, “más que como una coordinación, como un inciso que aporta especificaciones o comentarios a lo que se acaba de afirmar” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 325). Por ejemplo: “Sus paisanos han decidido, **y así me lo han comunicado**, lanzar su candidatura como diputado”.

1.2) Sustituimos, por dos puntos, la coma posterior a **hemos dicho**, así como iniciar la cita con mayúscula. Reproducimos ambas versiones:

Cuántas veces hemos oído, y, seamos francos, **hemos dicho**, “soy muy especial”: en el trabajo, con amigos y, la guinda del pastel, con la pareja, o para querer conseguir una.

Cuántas veces hemos oído y, seamos francos, **hemos dicho[:]** “**S**oy muy especial” en el trabajo, con amigos y, la guinda del pastel, con la pareja, o para querer conseguir una.

Según la normativa, cuando el “verbo introductor del discurso directo [*decir, manifestar, opinar, pensar, preguntar, etc.*] precede a las palabras reproducidas, tras él deben escribirse dos puntos” (*Ortografía... 2010: 360*). Además, se escribe mayúscula “tras los dos puntos que anuncian la reproducción de una cita o de palabras textuales: *El senador afirmó: “No defraudamos a los electores”* (*Ortografía... 2010: 453*).

1.3) Eliminamos los dos puntos previos a la enumeración. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Cuántas veces hemos oído, y, seamos francos, hemos dicho, “soy muy especial”\*: **en** el trabajo, con amigos y, la guinda del pastel, con la pareja, o para querer conseguir una.

Cuántas veces hemos oído y, seamos francos, hemos dicho: “Soy muy especial” **en** el trabajo, con amigos y, la guinda del pastel, con la pareja, o para querer conseguir una.

“Soy muy especial” **en todo**: el trabajo, con amigos y, la guinda del pastel, con la pareja, o para querer conseguir una.  
(Versión con elemento anticipador, lo que justificaría usar dos puntos).

Según la normativa, no deben escribirse dos puntos delante de las enumeraciones a las que les falta el elemento anticipador, “una palabra o grupo sintáctico que comprenden el contenido de los miembros de la enumeración”. Por ejemplo: *Ayer me **compré**\*: un libro de Carlos Fuentes y otro de Cortázar* frente a *Ayer me **compré dos libros**: uno de Carlos Fuentes y otro de Cortázar* (*Ortografía...* 2010: 358).

Además, después de eliminar los dos puntos, no añadimos ninguna coma. De nuevo reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Soy muy especial”\*: **en** el trabajo, con amigos y, la guinda del pastel, con la pareja, o para querer conseguir una.

“Soy muy especial” **en** el trabajo, con amigos y, la guinda del pastel, con la pareja, o para querer conseguir una.

Según la normativa, “los complementos circunstanciales que aparecen en posición final raramente van precedidos de coma”; por ejemplo: *El doctor me ha recomendado que descanse todo lo que pueda hasta ese día*. Solo se puntúan “cuando su contenido se presenta como información incidental: *Murió en acto de servicio, justo dos años después*” (*Ortografía...* 2010: 317). Y no importará si se hace antes “una pausa o una inflexión tonal [antes del complemento circunstancial]” (*Ortografía...* 2010: 313).



2) La segunda propuesta (que es la que preferimos) supone un cambio de orden para alejar *en el trabajo, con amigos y, la guinda del pastel, con la pareja...* de *soy muy especial* (oración a la creemos que no complementan) y acercar esos complementos a *hemos oído y hemos dicho* (verbos a los que complementarían). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuántas veces hemos oído, y, seamos francos, hemos dicho, “soy muy especial”: **en el trabajo, con amigos y, la guinda del pastel, con la pareja, o para querer conseguir una.**

Cuántas veces —**en el trabajo, con amigos y, la guinda del pastel, con la pareja, o para querer conseguir una**—, hemos oído y, seamos francos, hemos dicho: “Soy muy especial”.

2.1) Hemos aislado como inciso, y entre rayas, el extenso complemento circunstancial que, además de tener comas internas, está contenido en otro ya aislado entre comas. Compárense estas dos versiones:

Cuántas veces, en el trabajo, con amigos y, la guinda del pastel, con la pareja, o para querer conseguir una, hemos oído y, seamos francos, hemos dicho: “Soy muy especial”.

**Cuántas veces —en el trabajo, con amigos y, la guinda del pastel, con la pareja, o para querer conseguir una—**, hemos oído y, seamos francos, hemos dicho: “Soy muy especial”.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizaremos rayas, que también aislar incisos con “un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

2.2) Además, si la coma coincide con rayas o paréntesis, debe escribirse después de la raya o paréntesis de cierre: *Dime —y no quiero excusas—[,]* ¿por qué no has terminado el trabajo? (Ortografía... 2010: 348-349).

Compárense estas dos versiones:

**Cuántas veces**, hemos oído y, seamos francos, hemos dicho:  
“Soy muy especial”.

(Versión resultante de eliminar el inciso contenido y aislado con rayas).

**Cuántas veces —en el trabajo, con amigos y, la guinda del pastel, con la pareja, o para querer conseguir una—[,]** hemos oído y, seamos francos, hemos dicho: “Soy muy especial”.

(Versión con ambos incisos: el continente y contenido).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente las tres versiones (la original primero):

Cuántas veces hemos oído, y, seamos francos, hemos dicho, “soy muy especial”\*: en el trabajo, con amigos y, la guinda del pastel, con la pareja, o para querer conseguir una.

Cuántas veces hemos oído y, seamos francos, hemos dicho: “Soy muy especial” en el trabajo, con amigos y, la guinda del pastel, con la pareja, o para querer conseguir una.

Cuántas veces —en el trabajo, con amigos y, la guinda del pastel, con la pareja, o para querer conseguir una—, hemos oído y, seamos francos, hemos dicho: “Soy muy especial”.

